



FRANCESC FAJULA DE QUINTANA AUTOR DEL LIBRO "VALORES SEGUROS" Y DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN BANESTO

EL AUTOR TIENE AMIGOS CON VALORES QUE SON IMPORTANTES PARA SU VIDA Y SU PROFESIÓN. LOS HA REUNIDO EN UN LIBRO DONDE CUENTAN CÓMO ASUMIR EL ÉXITO

“No es fácil mantener los pies en la tierra cuando la vida te ha ido bien”

MARIALUZ VICONDOA
PAMPLONA

La vida les ha ido bien. Más que eso, son personas que han alcanzado lo que normalmente se conoce como éxito. Tienen algo más en común: Son humildes o, por lo menos, así se muestran. Con esas personas conversa Francesc Fajula (Gerona, 1971), en su libro “Valores Seguros”. A lo largo de sus páginas y de las reflexiones de estos ‘conversadores’ este ingeniero superior de telecomunicaciones y director general de la Fundación Banesto transmite los valores que le han influido en su vida personal y profesional. Fajula ha encontrado personas que viven con esa difícil combinación de éxito y humildad. Las ha conocido, son sus amigos y nos cuenta los secretos que tienen para mantener los pies en la tierra.

¿Por qué este libro?

Hacia años que tenía en la cabeza hacer un libro que transmitiera cosas que en la vida para mí han sido útiles. Para mí crear un red de amigos es importante, yo tengo amigos desde los tres años. Es un colchón. Todos te han ido marcando de un modo u otro y te han transmitido ideas que han sido útiles en algún momento en tu vida. Quería comunicar esos mensajes que han sido importantes para mí, tanto para la vida personal y de la empresa.

Estas personas ¿son amigos o personas relacionadas por la profesión?

Todo son amigos, pero a unos les he conocido en mi vida personal y otros, en mi vida profesional. Tener amigos en determinados sitios y posiciones facilita muchísimo las cosas. Con algunos comenzamos a conocernos por motivos profesionales.

¿Es posible una relación de amistad surgida por necesidad profesional? ¿No nace contaminada?

En mi experiencia, no. El mundo profesional te coloca en situaciones complicadas. Pero es muy importante ser transparente y contar las cosas como son. Al editor Jordi Nadal, que sale en el libro, le conocí cuando trabajaba para multinacionales. Su empresa no fue muy transparente conmigo, pero él sí lo fue. Él después montó su editorial y yo le he apoyado en todo y más, porque es una gran persona y no me ha engañado nunca, independientemente de lo que su empresa le haya obligado a hacer.

Los entrevistados tienen en común que han alcanzado el éxito y que se muestran humildes, buenas personas... ¿Extraña combinación?



Francesc Fajula, autor del libro “Valores Seguros”, de la editorial Plataforma Actual./DN

En este libro los personajes han sido elegidos porque tienen una serie de mensajes que yo he querido transmitir. Todos tienen un común denominador: la pasión por lo que hacen. Se esfuerzan y no les cuesta porque lo que hacen les apasiona. Son gente que, en general, te pueden gustar o no, pero no tienen doble cara, se muestran como son. Y eso en el mundo actual es una gran virtud.

Pero ¿es fácil encontrar gente que habiendo conseguido el éxito siga

manteniendo los pies en la tierra?

No, porque no es fácil mantener los pies en la tierra cuando la vida te ha ido tan bien. El libro refleja cómo gente que objetivamente ha triunfado tantísimo es muy normal, humilde. Uno de los entrevistados (Bernardo Hernández) dice que hay que mantener las amistades y la familia de siempre y que cuando ve que empieza a creerse demasiado se vuelve a Salamanca (vive en Nueva York), se ve con sus amigos de la infancia, le pegan dos

colegas y vuelve a ser el mismo. Ferrán Adria dice que el secreto para seguir siendo humilde es muy fácil: “No tengo grandes coches, vivo en el mismo pueblo, no nos hemos mudado de casa, tengo los mismos amigos que tenía antes y el equipo de trabajo es el mismo”. La única opción para que el que ha triunfado siga siendo humilde es que mantenga el contacto con la gente que le ha conocido toda la vida. Porque el resto de gente tiene a adularle, a decirle lo que uno quiere escu-

char. Y cuando uno te dice que eres muy guapo, muy bueno y muy inteligente te lo acabas creyendo, y ése es el problema. No es fácil encontrar gente así, que combine las dos cosas. Pero el libro muestra que hay mucha gente que ha triunfado y que es humilde. Y eso cuesta un esfuerzo porque lo fácil es dejarse ir y creérselo.

Consuelo Castilla (MC Asociados, consultoría de recursos humanos) dice que no hay buen profesional que no sea buena persona. ¿Son compatibles?

Estoy absolutamente convencido de lo que dice Consuelo. Si eres una persona que vas pisando a los demás, que no te importa a quién hagas daño a costa de tu éxito es muy probable que en el corto plazo te vaya muy bien. Pero en el largo plazo, la vida te pone en tu lugar. Tengo muchos ejemplos. Yo digo que es rentable ser buena persona, pero a largo plazo. A la típica persona escaladora en la organización, que tiende a primar su éxito y triunfo, en el corto plazo les va bien, pero no en el largo, porque al final van dejando cadáveres en el camino y cuando la vida les da algún disgusto es evidente que todo el mundo se les tira encima.

Pero en la práctica se ve a grandes escaladores que se mantienen en el éxito.

Yo creo que no. En las organizaciones que he estado la gente que ha actuado así acaba mal a largo plazo.

Carlos Barrabés, creador de la primera tienda online en España, dice que el dinero nunca es el problema. ¿Es fácil creer esto?

Sí, porque el problema que tenemos en España no tiene que ver con la financiación de nuevos proyectos. El principal problema es cultural. Como la economía ha ido tan bien, la gente ha priorizado la cercanía a un puesto de trabajo, la comodidad, el sueldo a costa de arriesgarse y no ha salido de su zona de confort. Y poca gente se la ha jugado y montado su propia empresa. Ése es el gran problema. Pero grandes proyectos con grandes emprendedores al frente no tienen problema para encontrar financiación. Pero el dinero, para una empresa que empieza, en ningún país del mundo viene de créditos bancarios, sino de capital privado. En España ha habido un boom en los últimos años de ‘business angels’ y similares, que supone una mejora respecto a hace 15 años. Ahora un proyecto bueno, dirigido por un buen emprendedor implicado y que quiera luchar por él no tienen demasiados problemas por encontrar capital.

“Emprendedor es el empresario de toda la vida”

¿Qué ha aprendido de los entrevistados?

Son mensajes que para mi vida personal y profesional han sido útiles y los he transmitidos a través de amigos concretos. La mayoría de la gente que le ha ido bien no se da nunca por vencida. La capacidad de sacrificarse que tienen es espectacular, nunca tienen bastante. Si algo no te sale bien, lo que tienes que hacer es volver a luchar, si te abandonas estás acabado. No darte nunca por vencido, ser positivo y luchar, no hay más secreto. Cuando algo no te va bien, hay que asumir que te has equivocado, que no pasa nada, y volver a empezar y luchar a muerte.

Ha sido profesor de Esade y también alguno de los personajes que aparecen en el libro. El ‘caso

Urdangarín’ ha afectado al prestigio esta escuela de negocios, donde fue profesor Diego Torres?

Los casos de corrupción afectan. Pero Esade está por encima de ello. Diego Torres era profesor, pero había muchos más. Es un tema de probabilidades, igual que en el mundo político, de la administración pública, de los empresarios... Yo he estado en Esade, IESE e IE. Sí puedo decir que en Esade los principios éticos y la historia de la humanidad, los principios morales y del cristianismo son algo que inculcan sistemáticamente en todas las asignaturas, desde siempre. Los principios éticos, como el que no todo vale, se inculca a los estudiantes. Si alguien no acaba de entenderlo o

no quieren hacer caso, eso ya no es responsabilidad de las escuelas.

El libro habla de emprendedores. ¿El emprendedor de hoy es lo que siempre hemos conocido como empresario?

Sí. Al final, yo hablo de espíritu emprendedor, que es algo más amplio. Tener actitud emprendedora en la vida significa asumir riesgos, te permite liderar tu propia vida, creando tu propia empresa. Pero también trabajando para una multinacional y en una administración pública. En general, el término emprendedor se emplea para el que toda la vida hemos utilizado como ser empresario, lo que pasa es que en este país parece que ser empresario tiene una connotación negativa y hemos tenido que inventarnos un término nuevo que es el de ser emprendedor. Aquí decimos que uno es emprendedor cuando empieza y es joven, y luego es empresario. Pero al final es exactamente lo mismo.